

Un pistolero de ETA asesina a un coronel jubilado de un tiro en la nuca y por la espalda

El bloque democrático cree que la banda ha comenzado su «campana electoral»

San Sebastián. Carlos Olave El coronel de Infantería retirado José Lasanta Martínez, de setenta y tres años de edad, fue asesinado a mediodía de ayer, cuando paseaba por el centro de San Sebastián, por un pistolero

de la banda criminal ETA, que le disparó en la nuca y a bocajarro. Los partidos del bloque democrático temen que la banda terrorista haya comenzado así su particular «campana electoral» de cara a los comicios del próximo otoño.

Los hechos tuvieron lugar a las once menos cinco de la mañana, cuando el coronel José Lasanta transitaba por el paseo de la Concha, como hacía habitualmente. A la altura del hotel Londres fue abordado por un individuo de unos veinte años, con gafas oscuras, de 1,75 de estatura, que vestía pantalón vaquero y chaqueta azul. Sin mediar palabra se le acercó por la espalda y le efectuó a bocajarro un solo disparo en la nuca, dándose posteriormente a la fuga a pie, aunque posiblemente proseguiría la fuga en algún vehículo en cuyo interior se encontraría algún otro miembro del comando, presumiblemente el denominado «Donosti».

Inmediatamente se personaron en el lugar dotaciones del Cuerpo Nacional de Policía, Guardia Municipal, Cruz Roja y DYA, que por espacio de unos veinte minutos intentaron reanimar a la víctima con masajes cardiacos. Objetivo éste que consiguieron, por lo que inmediatamente fue trasladado al Hospital de la Cruz Roja, donde ingresó con parada cardio-respiratoria, y falleció a las doce del mediodía. El parte médico indicaba que presentaba herida por arma de fuego en el cráneo, con orificio de entrada en la nuca y orificio de salida a la altura de la región maxilar superior derecha.

Un testigo presencial de los hechos relataba que «oí una detonación. Al principio creía que era un cohete o la broma de algún niño, pero en seguida he



visto a un joven, de unos veinte años, que doblaba la esquina hacia la calle Zubieta, y al señor que se desplomaba».

Nada más tener conocimiento del crimen se presentaron en el lugar de los hechos los gobernadores civil y militar de Guipúzcoa. El primero de ellos, José María Gurruchaga, manifestó que «lo único que cabe es continuar trabajando con la misma dedicación que hasta ahora y pedir la mayor colaboración ciudadana para conseguir que cuanto antes esta banda de criminales esté donde debe estar, en la cárcel». Añadió que no cabe ninguna duda de que el

atentado es obra de ETA. «En el País Vasco prácticamente sólo asesina ETA, y en estas condiciones de cobardía y miseria, exclusivamente lo hace ETA.»

El coronel retirado José Lasanta Martínez, de setenta y tres años, natural de Cienfuegos (Cuba), soltero, fue titular del Juzgado de Instrucción número 2 del antiguo Tribunal Militar que entendía de delitos de terrorismo. Se había retirado en 1980. Todos los partidos, a excepción de HB, condenaron el asesinato.

Por otra parte, ETA reivindicó ayer un total de cinco atentados cometidos entre el 9 de mayo y el 8 de junio.

Interior prepara planes de seguridad para las sedes del 92

Madrid

El Ministerio del Interior tiene previsto poner en marcha planes de seguridad específicos para las tres capitales en las que durante 1992 tendrán lugar importantes acontecimientos.

Para ello el secretario de Estado para la Seguridad, Rafael Vera, se reunió ayer con los responsables policiales de las tres capitales españolas en las que se desarrollarán estos actos: Barcelona, Sevilla y Madrid, que albergarán la Olimpiada, la Exposición Universal y la capitalidad europea de la cultura, respectivamente.

A la reunión asistieron, además de Rafael Vera, el director general de la Policía, José María Rodríguez Colorado; los gobernadores civiles y los jefes superiores de Policía de las tres provincias, y los tres concejales de Seguridad de los Ayuntamientos de las ciudades capitales. También estuvieron presentes los delegados del Gobierno en Madrid, Ana Tutor, y Andalucía.

Al término de la reunión, que se prolongó durante más de dos horas y media, Rafael Vera precisó que se habían abordado únicamente los planes de seguridad de estas ciudades y no los específicos sobre los acontecimientos que se van a desarrollar en las mismas.

Vera calificó de «buena, pero mejorable», la colaboración entre el Cuerpo Nacional de Policía y las Policías locales en algunas ciudades, como Barcelona, pero expresó su convicción de que para acabar con la inseguridad ciudadana no basta con la cooperación policial, sino que también es necesaria la ayuda institucional de los Ayuntamientos y Comunidades autónomas.

Por su parte, el director general de la Policía, José María Rodríguez Colorado, señaló que en la reunión se había estudiado el reparto de competencias de las diversas Policías, «dejando de lado determinadas rivalidades». Asimismo, informó que se había tratado el asunto de los inmigrantes ilegales que viven en Madrid, Barcelona y Sevilla, cuestión sobre la que los representantes policiales habían expresado «su preocupación no tanto por los que están indocumentados, sino por los que cometen delitos amparándose en la legalidad de su estancia en España». «Resulta paradójico —agregó— que la gente más fácil de expulsar es aquella que no tiene la documentación en regla, pero no ha cometido ningún delito.»

Corcuera porfía con la oposición para saber quién ha corrido más delante de la Policía

Madrid. José Antonio Sánchez

Ante un lamentable hemiciclo prácticamente vacío, sus señorías, aprovechando que no les descuentan las horas no trabajadas, veían el fútbol cuando se produjo un vergonzoso espectáculo, donde el ministro del Interior, José Luis Corcuera, gritando lo mismo que un vendedor de mercado, porfiaba con la oposición a que él había corrido más veces delante de los guardias.

El escándalo que Pons no supo evitar se originó cuando el diputado de la oposición Isidoro

Hernández-Sito acusó al ministro de «haber mandado al séptimo de caballería» contra una manifestación pacífica de agricultores el pasado día 2. «No hay nada peor —dijo Hernández-Sito— que un converso, y le preguntó al ministro que por qué no manda al séptimo de caballería contra las manifestaciones de los amigos de la ETA.»

«Allí, en el País Vasco —añadió— se levantan barricadas y se queman ruedas de coche, y usted manda a la Policía a que mire.» Le advierto —dijo el dipu-

tado del PP— que, como no haya una rápida concentración agraria, en el otoño no vendremos con alcachofas, sino con cien cojos mantecas.»

«¿Qué derecha es ésta? ¿Qué derecha es ésta?», gritaba Corcuera desde el escaño, y porfiaba que él había corrido delante de la Policía más veces que el diputado del PP.

Menos mal que el ministro reconoció que «es cierto que hubo una galopada (aclaró que de los caballos) innecesaria, pero se tiraron ovejas contra la Policía.»